

Editorial

EN NUESTRO PENSAMIENTO, LOS HECHOS HISTÓRICOS se resumen por lo regular en una imagen. Y no es gratuito. El retrato de un instante es capaz en ocasiones de tornarse la clave, el pináculo o la crónica completa de un proceso, contribuir a la sanción o la valoración final de una época o de un sujeto. Así, mediante las obras del muralismo mexicano asistimos a hechos puntuales de la Conquista española, la Independencia o la Revolución mexicanas; mediante la fotografía, el cine documental y una larga serie de obras de arte nos hicimos de un vívido perfil de las pugnas y las derrotas, las conquistas y los encuentros, los nacimientos y las muertes de los héroes y los villanos; nos asombramos de las mentes brillantes y las obtusas; presenciamos sus empeños, su belleza o su horror a través de los siglos. Sin embargo —y bajo esta idea reunimos los textos centrales de este número—, esas imágenes forman y deforman a su vez, según su uso o abuso, manipulación o monopolio, nuestra imagen de la Historia y la de sus protagonistas.

Asimismo, en estas páginas decidimos intercalar asombros y afirmaciones. El ensayo visual —por ejemplo— ofrece una breve muestra de la obra del artista mexicano Daniel Lezama, dueño de un estilo pictórico que sobresale por su maestría, una sexualidad explícita y rebosante, y una ortodoxia sin parangón. Por su parte, en *Ménades y Meninas*, Verónica Bujéiro nos comenta la exposición *Sublevaciones* —curada por el historiador de arte Georges Didi-Huberman— del Museo Universitario Arte Contemporáneo.

Enseguida, en *Antes y después del Hubble* y en el suplemento electrónico *Tiempo en la casa*, conmemoramos varios centenarios. En principio, con un par de textos que nos hablan de sus días y su escritura, los cien años de la muerte del poeta peruano César Vallejo. Después, recordamos los cien años del nacimiento del narrador alemán Heinrich Böll. Y finalmente, con una breve antología, celebramos los cien años de la publicación de *Ecuatorial* y *Poemas árticos* del chileno Vicente Huidobro.

También, hacemos del conocimiento de nuestros lectores que a partir del presente número, *Casa del tiempo* adquiere una periodicidad bimestral, con el mismo espíritu y con el ansia de encontrar nuevos caminos que nos conduzcan al diálogo, al análisis, al debate y al intercambio de ideas que durante 37 años nos han caracterizado. 